

mantener la temperatura por debajo de los 2°C.

Aunado a lo anterior, se suma que India no cuenta con los recursos para la descarbonización de su economía. Esto se traduce en el hecho de que, en mucho, este país experimenta una peligrosa dependencia de flujos de cooperación financiera, transferencia tecnológica y cooperación técnica. Lo que acarrea como principal limitación la necesaria voluntad de los países desarrollados para que esta nación logre un cambio sustancial. Además, y como ya se discutió, este será uno de los países que se visualizan en crecimiento sostenido tanto de su PIB como de su población, así como de sus áreas urbanas, lo cual supone una aglomeración importante que, al igual que China, acarrea una fuerte demanda de energía, bienes y servicios. En consecuencia, es muy probable que este país siga teniendo una dependencia de los combustibles fósiles y, como resultado, emisiones de GEI que no están prontas a alcanzar sus picos máximos.

Finalmente, en el rubro de los grandes emisores asiáticos se encuentra Japón, país del que no se espera que en el corto plazo sea capaz de reducir significativamente su dependencia del carbón. Por el contrario, en la actualidad existen planes para seguir expandiendo la capacidad de generación eléctrica a partir del carbón. Consecuentemente, es difícil visualizar una contribución significativa de este país para lograr mantener la temperatura por debajo de 2°C.

Adicionalmente, y en lo que compete al continente asiático, se debe recordar que existe otro grupo de países que está creciendo a ritmos acelerados en términos económicos, tales son los casos de: Vietnam, Laos, Filipinas, Camboya, Malasia, Myanmar, entre otros, lo cual significa un incremento de la demanda energética y las emisiones de GEI, las cuales en conjunto serán significativas a nivel global.